

IGLESIA EN MARCHA

AÑO XXXI, No. 223, OCT - DIC DEL 2021 | ARZOBISPADO DE SANTIAGO DE CUBA



Sínodo 21-23

Por una Iglesia Sinodal

comunión | participación | misión

Sumario

3. CAMINAMOS JUNTOS
4. Discurso del Santo Padre Francisco.
Inicio del Proceso Sinodal
8. Sínodo 21-23
10. Una mirada hacia adentro
12. Familias de catequesis en su primer
encuentro diocesano
14. La catequesis: un camino de identi-
ficación con Jesús
16. Participación en la Doctrina Social
de la Iglesia
19. Esperanzas de un comienzo
20. Oración de Mons. Dionisio García
22. La belleza salvadora del mundo
25. El Elefante encadenado
26. La Navidad es una puerta abierta
a la Esperanza
27. XX Concurso Literario Viña Joven
28. Cuarentena y TV: más allá del
Blanco y Negro
32. El lado oscuro de las redes sociales
34. La Iglesia es Noticia

**Estamos ante ti,
Espíritu Santo, reunidos
en tu nombre.
Tú que eres nuestro verdadero
consejero: ven a nosotros,
apóyanos, entra en nuestros
corazones. Enséñanos
el camino, muéstranos cómo
alcanzar la meta. Impide
que perdamos el rumbo como
personas débiles y pecadoras.
No permitas que la ignorancia
nos lleve por falsos caminos.
Concédenos el don del
discernimiento, para que no
dejemos que nuestras
acciones se guíen por perju-
icios y falsas consideraciones.
Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos
del camino de la verdad y la
justicia, sino que en nuestro
peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar
la vida eterna.
Esto te lo pedimos a ti, que
obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y el
Hijo por los siglos de los siglos.**

Amén

IGLESIA
EN MARCHA

Boletín de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba
Dirección y Redacción: Mons. Dionisio García I., María C. Campis-
trous, Mercedes Ferrera, María C. López. Colaboraciones: Aliuska

Ponce de León, Marisel I. Vizoso, Katerine Zavón, Pedro I. González, Antonio López de Queralta, Hedy Hernández, Noel Pérez García, CCAM, Giovanna Tames, Niurka Moreno, Yoel Proenza, Jorge Bucay, Arístides O´Farrill Fotografía e imágenes: Archivo Portada y contraportada: Composición-José Bertrán Suscripciones: Radamés Boni, San Félix 803 entre Santa Lucía y Santa Rita, Santiago de Cuba C.P. 90100 Diseño e Impresión: Medios de Comunicación Santiago. **Cierre de esta Edición 30 de diciembre de 2021.** LOS TRABAJOS PRESENTADOS EN EL BOLETÍN NO REFLEJAN NECESARIAMENTE EL CRITERIO DEL CONSEJO DE REDACCIÓN.

CAMINEMOS JUNTOS

Es la exhortación del papa Francisco a toda la Iglesia para prepararse, vivir y andar el camino "Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión"... que culminará con el Sínodo de los Obispos en octubre del año 2023; pero que supone no reuniones, discusiones y documentos, aunque los tendrá, y sí "actualizarnos" en la manera de ser y dar testimonio de ser cristianos, de ser iglesia en el mundo de hoy.

¿Es algo nuevo? Claro que no, es ésta quizás la única manera de ser verdaderamente Iglesia. El **caminar juntos** "representa el camino principal para la Iglesia, llamada a renovarse bajo la acción del Espíritu y gracias a la escucha de la Palabra. La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia y para las instituciones a la altura de la misión recibida depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir. Al mismo tiempo, la opción de "caminar juntos" es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto compartido, capaz de conseguir el bien de todos" *.

En los primeros meses del año 2022 en las comunidades y parroquias de nuestra Arquidiócesis iniciaremos este camino de escucha y reflexión, preciosa oportunidad al reencontrarnos después de casi dos años de aislamientos y cierres, y juntos poder...

*"...hacer memoria sobre cómo el Espíritu ha guiado el camino de la Iglesia en la historia y nos llama hoy a ser juntos testigos del amor de Dios; vivir un proceso eclesial participado e inclusivo, que ofrezca a cada uno... la oportunidad de expresarse y de ser escuchados para contribuir en la construcción del Pueblo de Dios; reconocer y apreciar la riqueza y la variedad de los dones y de los carismas que el Espíritu distribuye libremente, para el bien de la comunidad y en favor de toda la familia humana; experimentar modos participados de ejercitar la responsabilidad en el anuncio del Evangelio y en el compromiso por construir un mundo más hermoso y más habitable; examinar cómo se viven en la Iglesia la responsabilidad y el poder, ...tratando de convertir los prejuicios y las prácticas desordenadas que no están radicadas en el Evangelio; sostener la comunidad cristiana como sujeto creíble y socio fiable en caminos de diálogo social, sanación, reconciliación, inclusión y participación, reconstrucción de la democracia, promoción de la fraternidad y de la amistad social; regenerar las relaciones entre los miembros de las comunidades cristianas, así como también entre las comunidades y los otros grupos sociales..."**

Estemos atentos a la invitación que nos llegará en la comunidad y grupos de nuestra parroquia, y hagamos el tiempo para participar en los espacios de escucha y consulta. Cada uno es un eslabón importante e imprescindible en este llamada especial que hoy Jesús nos hace. ¡Caminemos juntos!

Discurso del Santo Padre Francisco

Inicio del Proceso Sinodal

Aula Nueva del Sínodo, Sábado, 9 de octubre de 2021

Queridos hermanos y hermanas:

Gracias por estar aquí, en la apertura del Sínodo. Han venido por muchos caminos y de muchas Iglesias, llevando cada uno en el corazón preguntas y esperanzas, y estoy seguro de que el Espíritu nos guiará y nos dará la gracia para seguir adelante juntos, para escucharnos recíprocamente y para comenzar un discernimiento en nuestro tiempo, siendo solidarios con las fatigas y los deseos de la humanidad. Reitero que el Sínodo no es un parlamento, que el Sínodo no es un sondeo de las opiniones; el Sínodo es un momento eclesial, y el protagonista del Sínodo es el Espíritu Santo. Si no está el Espíritu, no habrá Sínodo.

Vivamos este Sínodo en el espíritu de la oración que Jesús elevó al Padre con vehemencia por los suyos: «Que todos sean uno» (Jn 17,21). Estamos llamados a la unidad, a la comunión, a la fraternidad que nace de sentirnos abrazados por el amor divino, que es único. Todos, sin distinciones, y en particular nosotros Pastores, como escribía san Cipriano: «Debemos mantener y defender firmemente esta unidad, sobre todo los obispos, que somos los que presidimos en la Iglesia, a fin de probar que el mismo episcopado es también uno e indiviso» (De Ecclesiae católica e unitate, 5). Por eso, caminamos juntos en el único Pueblo de Dios, para hacer experiencia de una Iglesia que

recibe y vive el don de la unidad, y que se abre a la voz del Espíritu.

Las palabras clave del Sínodo son tres: **comunión, participación y misión**. Comunión y misión son expresiones teológicas que designan el misterio de la Iglesia, y es bueno que hagamos memoria de ellas. El Concilio Vaticano II precisó que la comunión expresa la naturaleza misma de la Iglesia y, al mismo tiempo, afirmó que la Iglesia ha recibido «la misión de anunciar el reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y constituye en la tierra el germen y el principio de ese reino» (Lumen gentium, 5). La Iglesia, por medio de esas dos palabras, contempla e imita la vida de la Santísima Trinidad, misterio de comunión ad intra y fuente de misión ad extra. Después de un tiempo de reflexiones doctrinales, teológicas y pastorales que caracterizaron la recepción del Vaticano II, san Pablo VI quiso condensar precisamente en estas dos palabras —comunión y misión— «las líneas maestras, enunciadas por el Concilio». Conmemorando la apertura, afirmó en efecto que las líneas generales habían sido «la comunión, es decir, la cohesión y la plenitud interior, en la gracia, la verdad y la colaboración [...], y la misión, que es el compromiso apostólico hacia el mundo contemporáneo» (Ángelus, 11 octubre 1970), que no es proselitismo.



actuar caracterizado por una participación auténtica.

Y esto no por exigencias de estilo, sino de fe. La participación es una exigencia de la fe bautismal. Como afirma el apóstol Pablo, «todos nosotros fuimos bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo» (1 Co

Clausurando el Sínodo de 1985 -veinte años después de la conclusión de la asamblea conciliar-, también san Juan Pablo II quiso reafirmar que la naturaleza de la Iglesia es la koinonia; de ella surge la misión de ser signo de la íntima unión de la familia humana con Dios. Y añadía: «Es sumamente conveniente que en la Iglesia se celebren Sínodos ordinarios y, llegado el caso, también extraordinarios». Estos, para que sean fructíferos, tienen que estar bien preparados; «es preciso que en las Iglesias locales se trabaje en su preparación con la participación de todos» (Discurso en la clausura de la II Asamblea extraordinaria del Sínodo de los Obispos, 7 diciembre 1985). Esta es la tercera palabra, participación. Si no se cultiva una praxis eclesial que exprese la sinodalidad de manera concreta a cada paso del camino y del obrar, promoviendo la implicación real de todos y cada uno, la comunión y la misión corren el peligro de quedarse como términos un poco abstractos. Quisiera decir que celebrar un Sínodo siempre es hermoso e importante, pero es realmente provechoso si se convierte en expresión viva del ser Iglesia, de un

12,13). En el cuerpo eclesial, el único punto de partida, y no puede ser otro, es el Bautismo, nuestro manantial de vida, del que deriva una idéntica dignidad de hijos de Dios, aun en la diferencia de ministerios y carismas. Por eso, todos estamos llamados a participar en la vida y misión de la Iglesia. Si falta una participación real de todo el Pueblo de Dios, los discursos sobre la comunión corren el riesgo de permanecer como intenciones piadosas. Hemos avanzado en este aspecto, pero todavía nos cuesta, y nos vemos obligados a constatar el malestar y el sufrimiento de numerosos agentes pastorales, de los organismos de participación de las diócesis y las parroquias, y de las mujeres, que a menudo siguen quedando al margen. ¡La participación de todos es un compromiso eclesial irrenunciable! Todos los bautizados, este es el carné de identidad: el Bautismo.

El Sínodo, al mismo tiempo que nos ofrece una gran oportunidad para una conversión pastoral en clave misionera y también ecuménica, no está **exento de algunos riesgos**. Cito tres de ellos. **El primero es el formalismo**. Un Sínodo se puede reducir a

un evento extraordinario, pero de fachada, como si nos quedáramos mirando la hermosa fachada de una iglesia, pero sin entrar nunca. En cambio, el Sínodo es un itinerario de discernimiento espiritual efectivo, que no emprendemos para dar una imagen bonita de nosotros mismos, sino para colaborar mejor con la obra de Dios en la historia. Por tanto, si hablamos de una Iglesia sinodal no podemos contentarnos con la forma, sino que necesitamos la sustancia, los instrumentos y las estructuras que favorezcan el diálogo y la interacción en el Pueblo de Dios, sobre todo entre los sacerdotes y los laicos. ¿Por qué subrayo esto? Porque a veces hay cierto elitismo en el orden presbiteral que lo hace separarse de los laicos; y el sacerdote al final se vuelve el "dueño del cotarro" y no el pastor de toda una Iglesia que sigue hacia adelante. Esto requiere que transformemos ciertas visiones verticalistas, distorsionadas y parciales de la Iglesia, del ministerio presbiteral, del papel de los laicos, de las responsabilidades eclesiales, de los roles de gobierno, entre otras.

Un segundo riesgo es el intelectualismo -es decir, la abstracción; la realidad va por un lado y nosotros con nuestras reflexiones vamos por otro-, convertir el Sínodo en una especie de grupo de estudio, con intervenciones cultas pero abstractas sobre los problemas de la Iglesia y los males del mundo; una suerte de "hablar por hablar", donde se actúa de manera superficial y mundana, terminando

por caer otra vez en las habituales y estériles clasificaciones ideológicas y partidistas, y alejándose de la realidad del Pueblo santo de Dios y de la vida concreta de las comunidades dispersas por el mundo.

Por último, **puede surgir la tentación del inmovilismo**. Es mejor no cambiar, puesto que «siempre se ha hecho así» (Exhort. apost. *Evangelii gaudium*, 33) —esta palabra es un veneno en la vida de la Iglesia, "siempre se ha hecho así"—. Quienes se mueven en este horizonte, aun sin darse cuenta, caen en el error de no tomar en serio el tiempo en que vivimos. El riesgo es que al final se adopten soluciones viejas para problemas nuevos; un pedazo de tela nueva, que como resultado provoca una rotura más grande (cf. Mt 9,16). Por eso, es importante que el camino sinodal lo sea realmente, que sea un proceso continuo; que involucre —en fases diversas y partiendo desde abajo— a las Iglesias locales, en un trabajo apasionado y encarnado, que imprima un estilo de comunión y participación marcado por la misión.

Por tanto, vivamos esta ocasión de encuentro, escucha y reflexión como un tiempo de gracia, hermanos y



hermanas, un tiempo de gracia que, en la alegría del Evangelio, nos permita captar al menos tres oportunidades. **La primera es la de encaminarnos no ocasionalmente sino estructuralmente hacia una Iglesia sinodal;** un lugar abierto, donde todos se sientan en casa y puedan participar. El Sínodo **también nos ofrece una oportunidad para ser Iglesia de la escucha,** para tomarnos una pausa de nuestros ajetreos, para frenar nuestras ansias pastorales y detenernos a escuchar. Escuchar el Espíritu en la adoración y la oración. ¡Cuánto nos hace falta hoy la oración de adoración! Muchos han perdido no sólo la costumbre, sino también la noción de lo que significa adorar. Escuchar a los hermanos y hermanas acerca de las esperanzas y las crisis de la fe en las diversas partes del mundo, las urgencias de renovación de la vida pastoral y las señales que provienen de las realidades locales.

Por último, **tenemos la oportunidad de ser una Iglesia de la cercanía.** Volvamos siempre al estilo de Dios, el estilo de Dios es cercanía, compasión y ternura. Dios siempre ha actuado así. Si nosotros no llegamos a ser esta Iglesia de la cercanía con actitudes de compasión y ternura, no seremos la Iglesia del Señor. Y esto no sólo con las palabras, sino con la presencia, para que se establezcan mayores lazos de amistad con la sociedad y con el mundo. Una Iglesia que no se separa de la vida, sino que se hace cargo de las fragilidades y las pobreza de nuestro tiempo, curando las heridas y sanando los corazones quebrantados con el bálsamo de Dios. No olvidemos el estilo de Dios que nos ha de ayudar: la cercanía, la compasión y la ternura.

Queridos hermanos y hermanas, que este Sínodo sea un tiempo habitado por el Espíritu. Porque tenemos necesidad del Espíritu, del aliento siempre nuevo de Dios, que libera de toda cerrazón, revive lo que está muerto, desata las cadenas y difunde la alegría. El Espíritu Santo es Aquel que nos guía hacia donde Dios quiere, y no hacia donde nos llevarían nuestras ideas y nuestros gustos personales. El padre Congar, de santa memoria, recordaba: «No hay que hacer otra Iglesia, pero, en cierto sentido, hay que hacer una Iglesia otra, distinta» (Verdadera y falsa reforma en la Iglesia, Madrid 2014, 213). Y esto es un desafío. Por una "Iglesia distinta", abierta a la novedad que Dios le quiere indicar, invoquemos al Espíritu con más fuerza y frecuencia, y dispongámonos a escucharlo con humildad, caminando juntos, tal como Él -creador de la comunión y de la misión- desea, es decir, con docilidad y valentía.

Ven, Espíritu Santo. Tú que suscitaste lenguas nuevas y pones en los labios palabras de vida, líbranos de convertirnos en una Iglesia de museo, hermosa pero muda, con mucho pasado y poco futuro. Ven en medio nuestro, para que en la experiencia sinodal no nos dejemos abrumar por el desencanto, no diluyamos la profecía, no terminemos por reducirlo todo a discusiones estériles. Ven, Espíritu Santo de amor, dispón nuestros corazones a la escucha. Ven, Espíritu de santidad, renueva al santo Pueblo fiel de Dios. Ven, Espíritu creador, renueva la faz de la tierra. Amén.

Sínodo 21-23

Por una Iglesia Sinodal
comunión | participación | misión

¿La sinodalidad?

Al convocar a este Sínodo, el Papa Francisco invita a toda la Iglesia a reflexionar sobre un tema decisivo para su vida y misión:

“Es precisamente este camino de sinodalidad el que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio” Tras la estela de actualización y renovación de la Iglesia propuesta por el Concilio Vaticano II, este camino común es un don y una tarea.

Al reflexionar juntos sobre el camino recorrido, los diversos miembros de la Iglesia podrán aprender, de las experiencias y perspectivas de los demás, guiados por el Espíritu Santo.

Iluminados por la palabra de Dios y unidos en la oración, seremos capaces de discernir los procesos para buscar la voluntad de Dios y seguir los caminos a los que Dios nos llama: una comunión más profunda, una participación más plena y una mayor apertura a cumplir nuestra misión en el mundo.

Caminar juntos...

- Porque no estamos llamados a salvarnos solos.
- Porque es una oportunidad para encontrarnos y reanimar la vida pastoral de nuestras comunidades
- Porque reaviva la esperanza, sabiendo que vamos hacia un destino y que es el Espíritu Santo quien nos guía
- Porque es valioso reconocer los frutos de experiencias pasadas para vivir con fortaleza y confianza el presente

Comunión

La fuente de la comunión encuentra su sostén en el sacramento del Bautismo. Por él, el cristiano puede vivir la comunión en la iglesia y a su vez, asumirla como una actitud de vida y de servicio dentro de ella. En este contexto, la sinodalidad es el modo concreto de ejercer la comunión en la comunidad cristiana: nace de la escucha de la Palabra de Dios y crece en la escucha de los hermanos.

Participación

La participación, del mismo modo, nace del Bautismo. No hay espectadores en la iglesia, porque todos, por el Bautismo, somos protagonistas de su vida y de su misión. Cada uno, con su vocación específica, puede y tiene que declinar esta participación en su vida diaria. La tarea de la comunidad cristiana es la de ayudar a los bautizados a tomar conciencia de su papel, que no puede ser delegable a "especialistas" o "profesionales" de la misión. Es la modalidad en que la iglesia puede vivir la comunión, no simplemente de un modo abstracto o teórico, sino aterrizándola y transformándola en una vivencia.

Misión

La misión brota del Bautismo que nos incorpora a la vida de la iglesia y a su misión en el mundo. El anuncio de la Buena Noticia es responsabilidad de todos los bautizados: o la iglesia es misionera o no es la iglesia de Cristo. Vivir la misión es tarea de toda la Iglesia y el fin de la participación. La comunión en la Iglesia no es la creación de un club, donde los cristianos se encuentran bien entre sí, sino que es en sí misma una forma de testimonio cuyo fin es vivir la misión.

La pregunta fundamental

La pregunta fundamental que guía esta consulta al Pueblo de Dios es la siguiente:

En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos "caminan juntos":

¿Cómo se realiza hoy este "caminar juntos" en la propia Iglesia particular?

¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para crecer en nuestro "caminar juntos"?

Una mirada hacia adentro

Recién comenzado el camino de reflexión propuesto para el Sínodo de 2023, que tiene como idea central la Sinodalidad, es decir: el caminar Juntos, sería bueno meditar un poco sobre lo que vivimos hacia dentro de nuestras comunidades, y de cómo asumimos los elementos más importantes de la expresión de nuestra fe en ese caminar.

La propuesta tiene que ver no solo con la necesidad de reflexión profunda que requiere este proceso que el Papa ha propuesto a toda la Iglesia, sino porque sería muy bueno, imprescindible diría, si en verdad queremos que en nuestra Iglesia la gente se anime a caminar junto al hermano a los hermanos, teniendo claro desde el principio que los pasos de ese caminar van a tener diversos ritmos.

Sucede que bien sea por costumbre o porque a veces en verdad la realidad que nos rodea nos aplasta de modo violento, lo cierto es que nos inclinamos a pasar por alto algunas situaciones que forman parte del quehacer cotidiano al interior de nuestras comunidades eclesiales.

Bien sabemos que en general, cuando nos encontramos, se habla más de lo que sucede fuera que de lo que tenemos ante nuestros ojos. Y no es que sea malo o negativo estar al tanto de lo que sucede a nuestro alrededor, pero resulta al menos contradictorio que esos hechos a veces hacen que perdamos de vista otros elementos igualmente importantes, sobre todo cuando se trata de cuidar el obrar a favor de la evangelización de nuestro pueblo.

Si nos fijamos bien, desde antes de la pandemia, se observa una cierta "pereza" hacia el interior de nuestras comunidades y parroquias. Para muchos es algo pasajero, muy vinculado con la difícil situación que se vive. Para otros es que, por decir de algún modo, disfrutamos y nos ocupamos más de lo formal, sobre todo cuando se trata de preparar grandes celebraciones o eventos, pero hemos bajado la guardia en lo elemental.

Cualquiera que sea la causa invito a hacer un recorrido, desde la imaginación, por cualquiera de nuestros templos, un día, alrededor del horario de misa. Sobre todo entre semanas, muchas de las personas que llegan, lo hacen "para apuntar/anotar" difuntos. Así lo expresan y no puede negarse que es algo bastante arraigado en el pueblo y sobre todo en personas de piedad popular y aquellos que expresan y viven de forma más o menos abierta creencias sincréticas. Es un tema que necesita de un acercamiento serio, responsable y en mi opinión, apremiante.

Pero volvamos al punto. En general esas personas llegan, se sientan juntos, y casi siempre se saben y se sienten extraños. Pasados unos minutos es posible que saquen los celulares, o comiencen a conversar en voz alta de cosas que nada tiene que ver con la razón que los llevó allí.

Es muy notable que casi siempre están muy atentos a la lista de difuntos que se lee y es sabido que puede haber una gran crisis si deja de mencionar un nombre en dicha lista. En el transcurso de la celebración, algunos, sobre todo

los de más edad, siguen casi siempre con respeto, el rezo de las oraciones tradicionales, pero cualquier cosa puede suceder.

Lo lamentable, es que en general todo esto transcurre ante la mirada más o menos indiferente y casi siempre pasiva, por no decir crítica y acusadora, de las personas de la comunidad. Los grupos de acogida que una vez funcionaron en nuestras parroquias y comunidades hoy son historia.

Pero hay un momento en el que sin dudas las cosas pueden complicarse: el de la consagración. Ese momento que es el centro de la celebración eucarística puede ser también el tiempo en el que se den situaciones que pueden ser evitables pero suceden y son muy reales.

Comparto un ejemplo que se ha vuelto bastante familiar. En los últimos tiempos, y enfatizo lo de "últimos tiempos" porque hasta hace unos años no lo percibía así, se acostumbra a que los reclinatorios, los cuales generalmente se sujetan al banco con una pequeña aldaa o gancho, permanezcan recogidos.

Los que están familiarizados con la celebración litúrgica, antes de la consagración comienzan a moverse. Algunos se inquietan intentando descubrir de qué lado está el ganchito, y no pocas veces empiezan a hacer señas a los que están en los extremos del banco para que realicen la acción de quitar el mencionado ganchito, entonces comienza lo que he dado en llamar, "operación caída", porque si hay algún descuido, que lo hay, en el acto del desenganche, PUM! Reclinatorio al piso. Y puede suceder que al terminar la consagración, ya puestos de pie, vuelva a repetirse lo mismo, incluyendo el PUM!

Qué pena, que el momento cumbre de la celebración se quede a medias y en no pocos casos se pierda estrepitosa-

mente, por gestos y acciones que poco o nada tienen que ver con lo que se está viviendo.

Haciendo un ejercicio de memoria, lo de mantener los reclinatorios recogidos, al menos en los templos que frecuentaba, es algo relativamente reciente. Recuerdo que de pequeña, al llegar al templo, nuestros mayores nos indicaban que debíamos ponernos de rodillas para saludar al Señor, "al dueño de la casa" decían, y no viene a mis recuerdos de entonces, que alguna vez hubiera tenido que bajar un reclinatorio. Siempre permanecían ahí, quietos y silenciosos, a la espera de las rodillas de los fieles.

Se entiende que así resulta más cómodo a la hora de la limpieza por lo molesto que puede ser a la hora de limpiar y acomodar el templo, tener que lidiar con los reclinatorios. Conozco la experiencia, puedo dar fe de lo pesado que resulta estar levantándolos para limpiar, porque guardo, con mucha alegría por cierto, el recuerdo de los sábados de limpieza en la capilla, cuando se reunían los distintos grupos de la comunidad para dejarlo todo a punto para el domingo.

La invitación es a **pensar juntos** en aquello que puede resultar en un mayor bien cuando de transmitir un mensaje coherente a los que se acercan se trata, sobre todo para aquellos que lo hacen de forma casual. También puede ser posible retomar algo que como dije antes, hemos ido dejando a un lado, se trata de los grupos de acogida. Son personas que pueden ser un puente que ayude a los que llegan a recorrer un camino que no conocen.

Tal vez mañana, algunos de ellos caminen junto a la comunidad y ayuden a otros a hacerlo.

Familias de catequesis en su primer encuentro diocesano

Hace más de un año, en septiembre del 2020, nos reunimos los animadores y responsables del Proyecto "Escuela de familias de catequesis". Fue un encuentro muy revelador porque evaluamos lo acontecido hasta el momento y a partir de la iluminación del Directorio para la catequesis respecto a la acción de la familia como sujetos activos de la catequesis de sus infantes, llegamos a algunos acuerdos significativos y varias propuestas de acciones concretas. Entre ellas estaba el encuentro diocesano para las familias de los niños de nuestras catequesis que participaban de los espacios formativos.

Sin embargo, bien pronto irrumpió la amenaza del Covid 19 y pospusimos el deseado encuentro pensando en un después cercano. La realidad superó nuestras expectativas, pero nunca apagó los deseos de seguir acompañando a las familias para ejercer la "capacidad atractiva de transmitir a sus hijos la belleza de la fe cristiana" (DC 124). Fue por eso que comenzamos a funcionar a través del grupo de WhatsApp "Cultivando la fe en la familia" procurando contribuir a la educación en la fe de los pequeños, fortaleciendo la espiritualidad de los mayores.

En esta comunidad virtual nos encontramos inicialmente familias y animadores de las comunidades de Nuestra Señora del Rosario, San Joa-

quín, Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, Santísima Trinidad, San Luis Obispo del Caney, Sagrada Familia de Vista Alegre y Santa Teresita. Durante nueve meses hemos tejido relaciones fraternas que aunque virtuales, no dejaron de transmitirnos el amor de Dios y su presencia en nosotros y a través nuestro. Como iglesia diocesana continuamos nuestra acción misionera y catecumenal mediante el intercambio informal, las oraciones diarias, talleres de formación, concursos, acompañamiento personal, catequesis para los niños y todo lo que la creatividad promovió.

Nueve meses después de concebido el grupo en la aplicación informática, se produjo el alumbramiento físico: 27 de noviembre de 2021, Primer encuentro diocesano del proyecto Escuela de familias de catequesis. La presencialidad irrumpió con toda su riqueza y el sabor de los añorados encuentros eclesiales volvió a nuestros corazones. En la iglesia de San Luis obispo del Caney pudimos encontrarnos la gran mayoría de que-





nes fuimos cultivando juntos la fe en nuestras familias durante meses difíciles y desconcertantes en muchos sentidos. Agradeciendo el regalo de encontrarnos escogimos como canción tema *Celebra la vida* que entonamos con gratitud y gozo, este tema marcó toda la jornada caracterizada por una alegría desbordante y la satisfacción de poner rostro a tantos nombres ya queridos y familiares.

El momento inicial, luego de la acogida, saludos y bienvenida, nos introdujo en el reconocimiento de la compañía amorosa de Dios, salmodiamos y agradecemos el don de la vida, la fe y la fraternidad. Este mismo espíritu

marcó los momentos siguientes en los que por grupos etarios (niños, adolescentes, juveniles y adultos) recordamos lo vivido en el grupo digital para reconocer las vivencias asumidas y la trascendencia que ha tenido en la vida de cada uno. El resultado de estas reflexiones fueron compartidos originalmente a través de una singular expo de dibujos de los más chicos, la dramatización de los jóvenes y un brindis de los adultos que como en las bodas de Caná, escucharon a María decirles "Hagan lo que Él les diga". Todo lo vivido durante la mañana, y en los tantos meses que nos fuimos recreando como una gran familia en la fe, lo ofrecimos a Jesús en la eucaristía celebrada por el P. Ingmar, sj, vicario de la comunidad anfitriona.

Los tiempos de receso, almuerzo e intercambio informal fueron igualmente muy ricos, todos disfrutamos a plenitud esta oportunidad. También para las animadoras, que aprendimos a comunicarnos, a decidir, a planificar y a ser equipo en una modalidad totalmente nueva en los momentos iniciales, llena siempre de retos humanos y tecnológicos pero ideal en el confinamiento para seguir ofreciendo herramientas que ayuden a las familias a ser los primeros catequistas de sus hijos.



Ahora tenemos el gran desafío de volver a enamorar a nuestros niños, familiares y catequistas del Amigo que congrega en el amor y la vida en abundancia, de reconstruir grupos y comunidades catequéticas y de continuar acompañando a las familias en la educación de la fe de sus hijos. A la Sagrada Familia de Nazaret confiamos nuestro empeño.

La catequesis: un camino de identificación con Jesús

El Directorio General de Catequesis (DGC) afirma que:

El fin definitivo de la catequesis es poner a uno no solo en contacto sino en comunión, en intimidad con Jesucristo.

Efectivamente si el catecúmeno logra no solo encontrarse sino también hallarse en comunión con Jesucristo, la catequesis ha logrado plenamente su objetivo. Jesús es el centro del anuncio, estar en comunión con Él supone haber interiorizado su mensaje llevándolo a obras y palabras.

A menudo esto, que todos tenemos tan claro como objetivo de nuestras catequesis, se torna lo más difícil de lograr; porque más allá de la gracia que Dios derrama generosamente para acompañar a sus hijos en proceso de crecimiento espiritual, está la libertad de las personas para elegirlo solamente a Él o subordinarlo a otros intereses. Así como Dios trabaja por la salvación de la persona trabaja el Espíritu del mal por su apego al pecado.

En otra parte el mismo directorio argumenta que:

Toda la acción evangelizadora busca favorecer la comunión con Jesucristo. A partir de la conversión inicial de una persona, suscitada por el Espíritu Santo mediante el primer anuncio, la catequesis se propone fundamentar y hacer madurar esta primera adhesión. Se



trata entonces de ayudar al recién convertido a conocer mejor a ese Jesús en cuyas manos se ha puesto: conocer su misterio, el Reino de Dios que anuncia, las exigencias y las promesas contenidas en su mensaje evangélico, los senderos que Él ha trazado a quien quiere seguirle". El Bautismo, sacramento por el que nos configuramos con Cristo", sostiene con su gracia este trabajo de la catequesis.

Cuando el catecúmeno es adulto el proceso depende más de la decisión de la persona a dejarse conducir a la conversión, es un proceso especialmente consciente. Esta cualidad ayuda considerablemente para el logro de la comunión con Jesucristo. Pero en todos los casos tiene que darse primero el encuentro con el Señor, así sea fugaz, para que la persona se sienta movida a caminar en esta dirección. Este primer encuentro ocurre mediante el testimonio de algún

miembro de la comunidad cristiana, tras un evento traumático como una enfermedad muy grave, la muerte de alguien querido o grandes daños económicos. Pero es imprescindible que la persona decida adentrarse en este misterio y ponga los medios para vencer el pecado.

El proceso tiene que ser gradual, ordenado y constante para que la persona no se sienta forzada a cambiar sino que vaya descubriendo aquello que estorba en su vida y le impide conocer verdaderamente a Jesús y entrar en Comunión con Él. Cada catecúmeno trae una historia distinta, por tanto el lastre es distinto. El catequista debe ayudar a la persona primero que todo al autoconocimiento personal. A descubrir es quién es y qué busca. Cuáles son sus sueños más profundos. Sobre la base de esto es posible edificar la comunión con Jesús.

Este proceso requiere tiempo y un acompañamiento paciente y esmerado. Los procesos de conversión verdadera tardan. Primero la persona tiene que reconocer que el camino seguido ha estado marcado por el pecado, identificar cual ha sido ese pecado, sentir aborrecimiento y dolor en su ser, como le ha roto en su relación consigo mismo, con Dios y con sus hermanos. El pecado impide a la persona hacer realidad su anhelo más profundo y esencial, amar y ser amado.

El DGC expone también que entendemos por comunión con Jesucristo:

La comunión con Jesucristo, por su propia dinámica impulsa al discípulo a unirse a unirse con todo aquello con lo que el propio Jesucristo estaba profundamente unido: con

Dios, su Padre, que le ha enviado al mundo y con el Espíritu Santo, que le impulsa a la misión; con la Iglesia su Cuerpo, por la cual se entregó; con los hombres sus hermanos cuya suerte quiso compartir.

Jesús vivió plenamente la experiencia del amor es todos los ámbitos de su existencia. Su decisión de amar se convirtió en el centro de su vida de tal manera que no hacía otra cosa. Toda su predicación sobre el Reino de Dios la hacía tangible en sus obras. Su ocupación y entrega por los últimos y marginados, sus denuncias a los legalistas y opresores le consumieron la vida al punto de ser juzgado y condenado como un malhechor. Seguir a Jesús, acoger su estilo de vida como propio supone encarnar su misma espiritualidad, anhelar con todas las fuerzas ser cómo él y vivir como él amando y sirviendo, entregando la vida gratuitamente.

Los sacramentos son una ayuda imprescindible ya que actualizan la presencia de Jesús y la acción del Espíritu Santo en este largo proceso que inicia con el Kerigma pasa por la conversión y culmina en la identificación plena con el Señor. La comunidad cristiana viene a reafirmar y consolidar la certeza de que es posible vivir en esta dimensión porque no nos sentimos solos porque la experiencia tiene sentido en todos y cada uno.

Quizás después de leer este comentario sea oportuno reflexionar sobre dos preguntas

¿En qué momento del proceso nos encontramos?

¿Cuán efectiva ha sido la formación catequética recibida?

Participación en la Doctrina Social de la Iglesia

"Dichoso el mensajero que anuncia la paz, que trae la buena nueva: Jesús es el Señor. Dichoso aquel que anuncia la Esperanza y el Amor"

Motivada por la reiteración del término "PARTICIPACIÓN" en los medios de comunicación, locales y nacionales en los últimos tiempos, volvieron a mi memoria los tiempos en que, como parte de los ejercicios a realizar durante el estudio de la especialidad "Doctrina Social de la Iglesia" en el Instituto Monseñor Pérez Serantes de nuestra Arquidiócesis de Santiago de Cuba, me correspondió realizar una búsqueda de dicho término en los documentos del Magisterio de la Iglesia. Venturosos días aquellos!!!

En primer lugar, tenemos lo que dice el Diccionario: Participación, del latín *participatio*: Acción y efecto de participar.

Así mismo podemos encontrar el término **participación** a través de todo el recorrido del Magisterio de la Iglesia:

Del Concilio Vaticano II, en la Constitución Pastoral GAUDIUM ET SPES¹ en el párrafo 68 acota sobre la participación en la empresa y en la organización general de la economía, queda claro que: "son personas las que se asocian, hombres libres y autónomos, creados a imagen de Dios"

En el Catecismo de la Iglesia Católica² aparece el término PARTICIPACIÓN en los siguientes párrafos:

375: *La participación en la vida divina (LG 2)*

505: *"La participación en la vida divina no nace de la sangre, ni del deseo de carne, ni del deseo de hombre, sino de Dios" (Jn 1,13)*

618: *Nuestra participación en el sacrificio de Cristo*

901: *La participación de los laicos en la misión sacerdotal de Cristo*

1546: *Toda la comunidad de los creyentes, es, como tal, sacerdotal. Los fieles ejercen su sacerdocio bautismal a través de su participación, cada uno según su vocación propia, en la misión de Cristo, sacerdote, Profeta y Rey.*

1913: *Responsabilidad y participación.*

La participación es el compromiso voluntario y generoso de la persona en los intercambios sociales. Es necesario que todos participen, cada uno según el lugar que ocupa y el papel que desempeña en promover el bien común. Ese deber es inherente a la persona humana.

El 25 de enero de 1998 San Juan Pablo II sostuvo un encuentro con los miembros de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba en el Arzobispado de La Habana, como parte de su visita Pastoral a nuestra queri-

da Iglesia peregrina en Cuba como Mensajero de la Verdad y la Esperanza, y en su mensaje expresó³: *Los fieles católicos, al igual que los demás ciudadanos tienen el derecho de contribuir al progreso del país. El diálogo cívico y la participación responsable puede abrir nuevos cauces a la acción del laicado y es de desear que los laicos comprometidos continúen preparándose con el estudio y la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia para iluminar con ella todos los ambientes.*”

En el **Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia**⁴ en el capítulo V encontramos los datos referentes a la participación y plantea:

Consecuencia característica de la subsidiariedad es la participación, que se expresa, esencialmente en una serie de actividades mediante las cuales el ciudadano, como individuo asociado a otros, directamente por medio de los propios representantes, contribuye a la vida cultural, económica, política y social a la que pertenece. La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente, en modo responsable y con vistas al bien común.

A partir de éste enunciado detalla características de esta participación y plantea:

La participación no puede ser delimitada o restringida a algún contenido particular de la vida social.

Participación y democracia: La participación es además uno de los pilares del ordenamiento democrático.

Puede lograrse en todas las relaciones posibles entre el ciudadano y las instituciones.

En los países con régimen totalitario o dictatorial el derecho de participación es negado de raíz porque se considera una amenaza para el estado.

El trabajo representa una dimensión fundamental de la existencia humana no solo como participación en la Obra de la Creación, sino también de la Redención.

Referido a los instrumentos de participación política enuncia: *Los partidos políticos tienen la tarea de favorecer una amplia participación y el acceso a todos a las responsabilidades públicas.*

Recientemente SS Francisco, al dirigirse a los presentes en el foro de los Activistas Sociales⁵, hizo semejante invitación, y cito:

Quiero ofrecer algunas pistas. La Doctrina Social de la Iglesia no tiene todas las respuestas, pero si algunos principios que pueden ayudar a este camino a concretizar las respuestas y ayudar tanto a los cristianos como a los no cristianos...Los principios que expongo son medidos, humanos, cristianos, compilados en el Compendio elaborado por el entonces Pontificio Consejo "Justicia y Paz"...Los principios que expongo, están en este librito, en el capítulo cuarto....Compendio que fue encargado por San Juan Pablo II”

...En Capítulo cuarto de este documento encontramos principios como la opción preferencial por los pobres, el destino universal de los bienes, la solidaridad, la subsidiariedad, la participación, el bien común, que son mediaciones concretas para plasmar a nivel social y

cultural la Buena Noticia del Evangelio.

...Y en este contexto...mencionaré dos o tres, no más. Uno es el principio de la solidaridad... no solo como virtud moral sino como principio social, principio que busca enfrentar los sistemas injustos con el objetivo de construir una cultura de solidaridad que exprese "una determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común" (n. 193)

Les invito, como siempre a buscar los textos, leerlos y reflexionar sobre ellos.

Notas

- 1.Documentos del Concilio Vaticano II, Constituciones, decretos, Declaraciones, BAC. Cuadragésima primera edición, Madrid, 1986, pág. 268s
- 2.Catecismo de la Iglesia Católica. Segunda edición, 1992, páginas 89; 119; 146; 215; 355 y 428 respectivamente.
- 3.Mensajero de la Verdad y la Esperanza. Visita a Cuba del Papa San Juan Pablo II en enero de 1998. Encuentro con los miembros de la Conferencia de Obispos Católicos de Cuba. 25 de enero de 1998.
- 4.Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Pontificio Consejo "Justicia y Paz", Ediciones CEM. Conferencia del Episcopado Mexicano, 2005
- 5.<https://movpop.org> 2021 10 mensaje-del-papa-francisco-en-el-encuentro-mundial-de-movimientos-populares

Encontrar. Un hombre se encontró con Jesús y se arrodilló ante Él, haciéndole una pregunta decisiva: «Maestro bueno, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?». Una pregunta tan importante exige atención, tiempo, disponibilidad para encontrarse con el otro y dejarse interpelar por su inquietud. El Señor, en efecto, no se muestra distante, molesto o alterado, al contrario, se detiene con él. Está disponible para el encuentro. Nada lo deja indiferente, todo lo apasiona. Encontrar los rostros, cruzar las miradas, compartir la historia de cada uno; esta es la cercanía de Jesús. Él sabe que un encuentro puede cambiar la vida. Y en el Evangelio abundan encuentros con Cristo que reaniman y curan. Jesús no tenía prisa, no miraba el reloj para terminar rápido el encuentro. Siempre estaba al servicio de la persona que encontraba, para escucharla.

**Papa Francisco
Homilía 10 de octubre de 2021
Apertura del Sínodo**

Esperanzas de un comienzo

"Oh Jesús, pastor supremo de las almas (...) permite que nuevos misioneros y misioneras nos acompañen a construir tu reino en nuestra patria". Es este solo un pequeño fragmento de la oración por las vocaciones sacerdotales y religiosas, que, desde hace ya algún tiempo, al finalizar cada celebración se eleva al Señor en las comunidades de la Parroquia Cristo Rey



y, como "al que llama a la puerta se le abre", los fieles advertimos en la llegada de sacerdotes polacos a esta región de montañas, la respuesta oportuna al insistente pedido.

Así, el pasado domingo 10 de octubre, ante un buen número de fieles de diferentes comunidades de la zona, el arzobispo de Santiago de Cuba Monseñor Dionisio García Ibañez, presidió la misa y entregó la parroquia Cristo Rey a los padres Darío, Gregorio y Adan, llegados de la lejana Europa Central.

La celebración adquirió este día matices especiales cumpliendo con lo establecido por el Código de Derecho Canónico para este tipo de eventos. Además de los ritos y oraciones propios de cualquier celebración eucarística, el significado de algunos gestos de la celebración tales como la entrega de las llaves del templo y del sagrario y también la entrega de la sede, mostraron que el párroco es el principal responsable, ejerce la autoridad en la parroquia y tiene tres misiones fundamentales: enseñar, santificar y regir, pero siempre bajo la autoridad del obispo. También se hizo referencia al sacramento del Bautismo; en esta ocasión el obispo ratificó la misión que tiene el sacerdote

de administrarlo como lo manda la Santa Madre Iglesia.

Como el Derecho Canónico establece que se pueden designar a varios sacerdotes para una parroquia, los Padre Darío, Adan y Gregorio fueron nombrados párrocos in solidum (párrocos solidarios), todos con las mismas prerrogativas y funciones, quedando como padre moderador el padre Darío.

También fue despedido el Padre Osmany por todos los fieles con una hermosa actividad en el salón parroquial. Con enorme gratitud se recordaron sus seis años de ministerio en la parroquia, tiempo en que se mantuvo siempre cercano a todos, contagiando sonrisas y esperanzas.

Los nuevos párrocos polacos que a partir de ahora asumirán la responsabilidad al frente de la Parroquia Cristo Rey, han dejado su cultura para venir a una tierra lejana, pero confiamos que ni el idioma o las costumbres de este lado del mundo serán barreras para ellos. El amor a Dios y al Evangelio, que los ha traído hasta acá, multiplicará a través de ellos esas semillas de luz que, a su tiempo, darán abundantes frutos.

Oración de Mons. Dionisio García

Eucaristía del domingo 10 de octubre de 2021

Basílica Santuario de Nuestra Señora de la Caridad en El Cobre

Hermanos,

Estamos celebrando este domingo veintiocho del Tiempo Ordinario, ya estamos entrando en los finales del año litúrgico, empezamos a prepararnos para ello. Yo quisiera hoy, que es 10 de octubre, tener una oración especial por nuestra Patria.

Desde pequeños nos enseñaron en las escuelas a respetar este día, a celebrar este día como un día de esperanza, un día de alegría, un día que presagiaba muchos esfuerzos, muchas luchas, pero que era el orgullo de todos. Eso desde pequeños lo aprendimos.

Vamos a pedir hoy por Cuba, vamos a pedir por la Patria, vamos a pedir por todos los cubanos.

Yo quiero, de aquel Manifiesto proclamando el inicio de la lucha por la independencia, quiero hacer una paráfrasis de ese Manifiesto que se proclamó a todas las naciones, y recordarlo aquí, para que este sea nuestra intención:

"...apelamos al Dios de nuestra conciencia, con la mano puesta sobre el corazón. No nos extravían los rencores, no nos halagan las ambiciones, solo queremos ser libres e iguales como hizo el Creador con todos los hombres".

Este Manifiesto que fue también refrendado en una acción muy significativa, al darle la libertad a todos los esclavos. Eso es lo que significaba libres e iguales.



Martí más adelante continua con la misma idea y dice, “dígame hombre y se han dicho todas las cosas”; dígame también cubano y se ha dicho hombres libres, como dice aquí, e iguales.

Por eso vamos a pedir por cada uno de los cubanos, pidamos por todos, para que todos contemos a la hora de decidir el bien de nuestra Patria. Los esclavos también participaron en la decisión del bien de la Patria.

Vamos a pedir para que todos podamos expresarnos, dar nuestra opinión sobre un futuro que es de todos.

Y vamos a pedir también para que todo el proceso de creación de nuestras libertades, de que todos seamos hombres libres e iguales, esté guiado por la paz. El lunes pasado, el día 4, celebramos la fiesta de San Francisco de Asís, un hombre que abogó por la paz; un hombre que quería que todo, la naturaleza, el hombre y Dios vivieran en armonía, vivieran en paz. Por eso al finalizar vamos a rezar la oración pidiendo la paz de San Francisco de Asís.

También queremos recordar que las Hermanas Sociales mañana día 11, celebran 70 años de haber venido al Cobre, de haber fundado en Cuba. La hermana Sor Nicoleta, húngara, que vino y desde esa época hasta ahora, las Hermanas están aquí. Hoy están con nosotros dos hermanas en representación de ellas, la Hna. Martha Lee y María de los Ángeles. Vamos a pedir para que el Señor las haga fieles a su misión de servir a todos los necesitados, de servir a nuestro pueblo, también procurando, promoviendo a cada cubano.

Vamos también a recordar a la parroquia de Palma Soriano, porque el día 7 en la fiesta de Nuestra Señora del Rosario, patrona de la parroquia de Palma Soriano. Y hoy en esta misa la recordaremos.

Con estas intenciones, comencemos la Santa Misa pidiendo perdón a Dios por todos nuestros pecados.

Oración de San Francisco

*¡Señor, hazme instrumento de tu paz!
Que donde haya odio, siembre yo amor;
donde haya injuria, perdón;
donde haya duda, fe;
donde haya desesperación, esperanza;
donde haya sombra, luz;
donde haya tristeza, ponga yo alegría.*

*¡Oh, Divino Maestro!,
concédeme que no busque
ser consolado sino consolar;
que no busque ser comprendido,
sino comprender;
que no busque ser amado, sino amar.*

*Porque dando es como se recibe;
perdonando, como se eses como Tú me perdonas;
y muriendo en Ti, nazco para la vida eterna. Amén.*

La belleza salvadora del mundo

En estos días de adviento y Navidad en que conmemoramos el nacimiento de Jesucristo el salvador del mundo pudiera parecer una irreverencia o una apostasía el título de esta presentación: **la belleza salvadora del mundo**. En estos días en casi todo el mundo los arbolillos, las imágenes de un niño en un pesebre acompañado de animalitos y una señora y un señor ambos lados de este pequeño son universalmente conmovedores.

¡Qué lindo! ¡Cuántas cosas lindas nos moverían los sentimientos!: regalos, tarjetas de felicitaciones, saludos. Esto es muy lindo, es bello. Sabemos que hay una belleza natural, la que la naturaleza animada nos regala como son los abrazos, las caricias de las personas y mascotas, el espectáculo de la naturaleza no animada y que consensualmente aceptamos, una apreciación de la belleza artística creada por las manos de los artistas que pintan, esculpen, de los músicos, y una belleza, digamos filosófica, existencial, mística que considera bello lo que quizás no está decretado en los cánones estéticos del arte visual o auditivo.

El excelente escritor ruso Fiodor Dostoievski escribió cuatro grandes obras literarias: Crimen y castigo, Los Hermanos Karamazov, Los endemoniados y El idiota*. Es imprescindible hacer para los fines de esta presentación una mínima reseña de su vida que parece guardar relación con sus

obras. El padre era despótico pero Fiodor no pudo compensar su afectividad en su madre porque esta murió tempranamente. El padre fue asesinado por unos campesinos y esto casi lo enloqueció a pesar de que pudo inconscientemente haber deseado su muerte. Abrazó la causa revolucionaria-socialista y fue encarcelado. Sometido a torturas como el encierro en total silencio y el simulacro de fusilamiento. Condenado a muerte, minutos antes fue paradójicamente liberado y es probable este sufrimiento le produjera la epilepsia. Casado, enviudó al poco tiempo y vio morir también a su hermano. Vuelto a casarse su primer hijo muere, y este sufrimiento lo llevó a ser jugador. Tuvo que emigrar por las deudas ocasionadas por el consumo de bebidas y luego de **ver el nacimiento** de su segundo hijo se sentó a escribir estas obras*nombradas del realismo literario y que denunciaron un periodo decadente de la sociedad y de la fe cristiana rusa de entonces.

Es entonces, en **El idiota** donde relata: **¿Es cierto príncipe que ha asegurado usted en una ocasión que la belleza salvará al mundo?** (Tercera parte, Capítulo V). ¿Qué quiso decir el escritor? Querría denunciar que cuando las relaciones entre las personas está dominada por el despotismo, los abusos de cualquier tipo de poder, la desconfianza, el temor, la duda, la rabia, el cinismo, la hipocresía -como es el caso de la relación del personaje central de la obra con

los otros personajes- la palabra, la presencia y el gesto de lo que hoy llamaríamos un discapacitado (el retrasado mental, el epiléptico, etc.) causa hilaridad cínica o una súbita e inesperada reacción de misericordia inentendible aún en los inteligentes, utilitaristas, y pícaros de este mundo. (Lucas 16, 8)

La belleza de la que habla este escritor no es exactamente la belleza que él mismo observaba y comentaba por ejemplo en La Madonna, de Rafael, sino los sentimientos positivos pero no planificados, calculados de una retórica estético-artística sino el ver detrás de un rostro como el de Cristo desfigurado por los hombres una experiencia de compasión más allá de lo horrible.

Expresión de Gania un personaje de El idiota: "el que tema al lobo, que no vaya al bosque" (Primera parte, capítulo XIII) revela la común declaración cínica de choteo contra los que se sacrifican refugio de la razón



cínica pero detrimental que se intenta ocultar con "bellas frases": *'Príncipe, es usted tan bueno, tiene un corazón tan ingenuo que a su vez me da lástima'* (Cuarta parte, capítulo IV).

Vemos y experimentamos bellas las cosas que todos vemos bellas. Pero si los marginales, los discapacitados, los borrachos, los presos, los enfermos, los deformes, los que andan sucio, los que no son inteligentes, los que no compiten, los que están a la orilla del camino, nos hacen apartar el rostro de ellos y no nos mueven a la compasión, entonces solamente contemplamos el niño lindo del pesebre y no el hombre -que desfigurado al punto de no parecer un hombre - murió en la cruz un día para salvarnos. Y ese espíritu que 'dejó' cincuenta días después es el que no pertenece a la estética de este mundo sino el que mueve a la belleza de la misericordia.

Escribo esta presentación después de no perder la esperanza de que mi bella mascota (Joci) muera tras una grave infección. Sé que él no sabe nada de la muerte, que no entiende de enfermedades, pero me muestra con su mirada tierna el deseo de moverse hacia mí y ofrecerme su cariño abundante y permanentemente desinteresado. Y me pregunto si no es más difícil amar a lo que no es atractivo. Y también me llama la atención ese movimiento de los que se desviven por atender los perritos callejeros desamparados que no se si harían lo mismo por unos mendigos si tocan a sus puertas. Amar a los perros que solamente saben amar (no tienen otro diseño, no tienen la opción de odiar) es más cómodo porque siempre son agradecidos.

iDios sabe qué se encierra en el fondo del corazón de estos borrachos! (El idiota segunda parte, capítulo IV), pregunta un personaje de la obra. Y yo añadido: ¡Solo Dios sabe que hay en el corazón de cada uno de nosotros y que "justifica" nuestra borrachera espiritual y nuestra falta de misericordia.

Se necesita la belleza de los que como Juan gritan en el desierto:

Vinieron también los cobradores de impuestos para que Juan los bautizara. Le dijeron: "*Maestro, ¿qué tenemos que hacer?*" Respondió Juan: "*No cobren más de lo establecido.*" 14 A su vez, unos soldados le preguntaron: "*Y nosotros, ¿qué debemos hacer?*" Juan les contestó: "*No abusen de la gente, no hagan denuncias falsas y conténtense con su sueldo. "El pueblo estaba en la duda, y todos se preguntaban interiormente si Juan no sería el Mesías, por lo que Juan hizo a todos esta declaración: "Yo les bautizo con agua, pero está para llegar uno con más poder que yo. El los bautizará con el Espíritu Santo y el fuego. (Evangelio de Lucas)*

Y se necesita la esperanza de mover la belleza del Espíritu Santo cuya fuente es el Cristo desfigurado. La belleza, esta belleza es la única que salvará al mundo. ¡Gracias Fiodor por tu terrible, pero necesaria, forma de expresar la realidad!

Referencias

1. Biblia Latinoamérica.
2. Dostoievski F. El idiota.
3. Mosto M. ¿La belleza salvará al mundo? DOI -10.19143/2236-9937.2018v8n16p61-80.
4. Pbro. Abate Agostino, La belleza salvará al mundo. (Google)

Escuchar. Un verdadero encuentro sólo nace de la escucha. Jesús, en efecto, se puso a escuchar la pregunta de aquel hombre y su inquietud religiosa y existencial. No dio una respuesta formal, no ofreció una solución prefabricada, no fingió responder con amabilidad sólo para librarse de él y continuar su camino. Simplemente lo escuchó. Todo el tiempo que fue necesario lo escuchó sin prisa. Y la cosa más importante, Jesús no tiene miedo de escucharlo con el corazón y no sólo con los oídos. En efecto, su respuesta no se limitó a contestar la pregunta, sino que le permitió al hombre rico que contara su propia historia, que hablara de sí mismo con libertad... Cuando escuchamos con el corazón sucede esto: el otro se siente acogido, no juzgado, libre para contar la propia experiencia de vida y el propio camino espiritual.

Papa Francisco
Homilía 10 de octubre de 2021
Apertura del Sínodo

EL ELEFANTE ENCADENADO

Por: Jorge Bucay



Cuando yo era pequeño me encantaban los circos, y lo que más me gustaba de los circos eran los animales. Me llamaba especialmente la atención el elefante que, como más tarde supe, era también el animal preferido por otros niños.

Durante la función, la enorme bestia hacía gala de un peso, un tamaño y una fuerza descomunales... Pero después de su actuación y hasta poco antes de volver al escenario, el elefante siempre permanecía atado a una pequeña estaca clavada en el suelo con una cadena que aprisionaba una de sus patas.

Sin embargo, la estaca era sólo un minúsculo pedazo de madera apenas enterrado unos centímetros en el suelo. Y, aunque la cadena era gruesa y poderosa, me parecía obvio que un animal capaz de arrancar un árbol de cuajo con su fuerza, podría liberarse con facilidad de la estaca y huir. El misterio sigue pareciéndome evidente. *¿Qué lo sujeta entonces? ¿Por qué no huye?*

Cuando tenía cinco o seis años, yo todavía confiaba en la sabiduría de los mayores. Pregunté entonces a un maestro, un padre o un tío por el misterio del elefante. Alguno de ellos me explicó que el elefante no se escapaba porque estaba amaestrado. Hice entonces la pregunta obvia: «Si está amaestrado, ¿por qué lo encadenan?».

No recuerdo haber recibido ninguna respuesta coherente. Con el tiempo, olvidé el misterio del elefante y la estaca, y sólo lo recordaba cuando me encontraba con otros que también se habían hecho esa pregunta alguna vez.

Hace algunos años, descubrí que, por suerte para mí, alguien había sido lo suficientemente sabio como para encontrar la respuesta:

El elefante del circo no escapa porque ha estado atado a una estaca parecida desde que era muy, muy pequeño. Cerré los ojos e imaginé al indefenso elefante recién nacido sujeto a la estaca. Estoy seguro de que, en aquel momento, el elefantito empujó, tiró y sudó tratando de soltarse. Y, a pesar de sus esfuerzos, no lo consiguió, porque aquella estaca era demasiado dura para él.

Imaginé que se dormía agotado y que al día siguiente lo volvía a intentar, y al otro día, y al otro... Hasta que, un día, un día terrible para su historia, el animal aceptó su impotencia y se resignó a su destino.

Ese elefante enorme y poderoso que vemos en el circo no escapa porque, pobre, cree que no puede. Tiene grabado el recuerdo de la impotencia que sintió poco después de nacer. Y lo peor es que jamás se ha vuelto a cuestionar seriamente ese recuerdo. Jamás, jamás intentó volver a poner a prueba su fuerza...

Todos somos un poco como el elefante del circo: vamos por el mundo atados a cientos de estacas que nos restan libertad. Vivimos pensando que «no podemos» hacer montones de cosas, simplemente porque una vez, hace tiempo, cuando éramos pequeños, lo intentamos y no lo conseguimos. Hicimos entonces lo mismo que el elefante, y grabamos en nuestra memoria este mensaje: No puedo, no puedo y nunca podré. Hemos crecido llevando ese mensaje que nos impusimos a nosotros mismos y por eso nunca más volvimos a intentar liberarnos de la estaca.

La Navidad es una puerta abierta a la Esperanza

En momentos muy difíciles de la historia de nuestro país llega el santo tiempo de la Navidad. Para muchos cubanos quizás no tenga la connotación que pudiera y debiera tener esta fiesta religiosa, la llegada del Emmanuel¹, es decir, el encuentro visible de Dios con nosotros.

Me doy perfectísima cuenta que en nuestra difícil situación económica, social y política, aquí y ahora, un escenario que a muchos "lo entristece y agobia casi hasta no dejarlo ver más allá de la inmediata subsistencia"².

Situación que no parece tener un rápido final, o tan pronto como debía ser y todos deseamos, y que ha hecho que en muchísimos cubanos la Esperanza se halla ido de su mente, y lo que es peor aún de sus corazones. Pero no debe ser así ya que la Navidad es una puerta abierta a la Esperanza siempre, y pienso que nunca más que ahora, debemos abrir nuestro corazón y nuestra mente a la Esperanza que tanto necesitamos todos ya que sin Esperanza, en un futuro mejor que tiene que ser ya, no podremos superar el presente que ahora vivimos la inmensa mayoría de los cubanos, y en especial los niños, los enfermos, y las personas de la tercera edad, tan numerosas en nuestro país.

En la Navidad, se hace imprescindible volver la vista al Portal de Belén para encontrar en él al Salvador del mundo, Cristo Jesús; a su Santísima Madre la Inmaculada Virgen María, y al por siempre bendito Patriarca San



José, para aprender allí cómo se vive la verdadera ESPERANZA, sin la cual la vida tanto nacional, como familiar e incluso religiosa o eclesial, sería imposible de llevar.

Acudamos al Portal de Belén a buscar y a llenarnos de una santa y necesaria Esperanza que nos permita asimilar, es decir, interiorizar que Cristo es el Alfa y la Omega, es el principio y el fin de todo, recordando siempre que nunca el amanecer fue más claro y más bello, cuando la noche fue más oscura, así que "levantemos el corazón"³, y hagamos que con la gracia de Jesús, María y José renazca, una bella Esperanza en nuestros corazones, en nuestra familia y en nuestro país.

Notas

1. Isaías 8, 14
2. Mons. Pedro Meurice, palabras de saludo al Santo Padre Juan Pablo II, Plaza Antonio Maceo, 24 de enero de 1998
3. Canon Romano, Plegaria Eucarística

XX Concurso Literario Viña Joven

El Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret Convoca al **XX CONCURSO LITERARIO VIÑA JOVEN**.

Bases

1.El género convocado es POESÍA, en esta ocasión con TEMÁTICA RELIGIOSA.

2.Podrán participar todas las personas interesadas residentes en Cuba o en el extranjero.

3.Cada participante podrá concursar con un cuaderno de hasta tres poemas sin límite de extensión.

4.Los trabajos deberán ser inéditos y no estar comprometidos para publicación.

5.Las obras deberán presentarse bajo pseudónimo, y en documento o texto aparte, los datos personales del autor. Los concursantes que hayan participado en convocatorias anteriores deberán utilizar un nuevo pseudónimo.

6.Las obras que no cumplan con los requisitos precisados en el punto anterior, y no se ajusten al tema convocado, serán automáticamente eliminadas por el equipo organizador.

7.Las obras podrán presentarse impresas o en formato digital con los siguientes requisitos: Calibri 12 puntos, a espacio y medio.

- De las obras impresas se entregarán o remitirán tres ejemplares a la siguiente dirección postal: Parroquia Santísima Trinidad. Calle Trinidad No. 661, e/ Calvario y Moncada. Santiago de Cuba 1. CP. 90 100.

- Las obras en formato digital se remitirán a la siguiente dirección electrónica:

vinajoven.santiago@gmail.com indicando siempre en el asunto: XX Concurso Literario. **No se recibirán trabajos en formato PDF.**

8.El plazo de admisión vence el martes **30 de agosto de 2022, a las 5.00 pm.**

9.Se otorgarán dos premios y cuantas menciones estime el Jurado. Los Premios consisten en:

Primer Premio: \$2 000.00 CUP

Segundo Premio: \$1 000.00 CUP

10.Otras entidades culturales y eclesiales de la ciudad podrán otorgar Premios.

11.El Acto de Premiación tendrá lugar el jueves **27 de octubre de 2022**, en el Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret, a las 7.30 pm.

12.Los trabajos premiados y las menciones pasarán a la reserva editorial de la revista *Viña Joven* para su posible publicación.

13.El equipo organizador no mantendrá contacto con los participantes, salvo el acuse de recibo de las obras remitidas por correo electrónico.

14.La participación en el Concurso implica la aceptación de sus bases.



**SAN ANTONIO MARÍA CLARET
SANTIAGO DE CUBA**

Cuarentena y TV: más allá del Blanco y Negro

Este período tan *sui generis* que hemos vivido por más de un año, ha hecho que pequeños y grandes hayan pasado más tiempo del acostumbrado frente a las pantallas de televisores y computadoras. Ante sus miradas pasaron series, películas en sus diversos géneros, telenovelas, animados y algunos otros materiales.

En un primer vistazo llama la atención los temas de las ofertas televisivas, no pocas veces reiterados. Están de moda los argumentos sobre brujas, vampiros, magos, figuras mitológicas, *alliens* y otros seres, así como los de tema pseudo-sicológicos. Además, una ciencia ficción que se inclina mucho más, demasiado diría yo, a la ficción que a la ciencia.

También están los conocidos seriales juveniles que de juveniles les queda el nombre, con actores que ya pasaron esa etapa de sus vidas, y personajes y situaciones que se repiten como si fueran calcados. De esto último habrá que hablar de forma particular en algún momento. Y antes de terminar la lista, no podemos dejar fuera las telenovelas de turno en el horario estelar. De la cubana ya compartiremos más adelante, de la brasileña no creo.



Pero siendo justos también hubo algún que otro material muy bien logrado sobre todo en el tópicos de las series.

En medio de toda esta mezcolanza me atrevería a decir que, en la etapa veraniega, entre lo más popular estuvo un producto que hace ya algún tiempo viene dando vueltas en el entorno familiar cubano, gracias a los llamados "paquetes semanales". Se trata de la telenovela turca "Amor en blanco y negro" que marcó con énfasis la etapa de calor y aislamiento y llegó algo más allá de los meses del tónico verano.

Doblada al español "castizo", loque no es del gusto de todos, la novela refleja una conflictiva historia de amor entre dos personas cuyas vidas se entrelazan repentinamente, si bien

avanzan en lados opuestos del camino, de ahí el título: *Amor en blanco y negro*, que por cierto es una traducción literal del que tiene en su lengua original: *Siyahbe yazaşk*

Como un buen ejemplo del género, *Amor en blanco y negro* realizada en 2017, muestra elementos que nos hablan de una producción bien estructurada y enfocada, a pesar de que fueron cuatro los directores que trabajaron en ella, cuyo guion logró entretejer una trama no del todo original, pero bien presentada, cuya fuerza encuentra un indudable sostén en el atractivo y carisma de los protagonistas, el ex deportista y modelo profesional devenido actor Ibrahim Çelikkol, como Ferhat Aslan y Birce Akalay, como la Dra. Asli Çinar.

El resto del elenco está integrado, entre otros, por algunos secundarios muy destacados interpretados por consagrados como el Sr. Muhammet Uzuner que dio vida a Namik Emirhan, y la Sra. Arzu Gamze Kiliñç en su papel de Yeter Aslan, madre de Ferhat, quienes dicho sea de paso, están muy bien casados en la vida real. Todos conforman un conjunto en cuyas manos, o mejor por cuyas actuaciones, trama y sub-tramas toman vida propia y al final hacen el milagro de mantener a la gente a *pegadita* a la TV.

En el centro mismo del argumento se presenta una realidad que lo mismo puede darse en Turquía que en New York o en un campo cubano, salvando las evidentes diferencias. Se trata del combate sempiterno entre el bien y el mal, el amor y el odio, aquí representado por lo blanco y lo negro. Un combate que no tiene un campo de batalla definido ni límites marca-

dos porque muchas veces, como bien se pudo apreciar aquí, la lucha entre los contendientes, el bien y el mal, se da en un único y singular escenario: nosotros mismos.

De la realización pueden comentarse muchas cosas; eso como siempre digo, queda para los especialistas. Pero como televidente podemos comentar al menos algunos detalles de lo que vimos. Habría que comenzar diciendo que las telenovelas y series turcas son excesivamente largas; el ejemplo que nos ocupa, *Amor en blanco y negro*, fue considerado en algunos de los medios de comunicación de ese país como una "mini" serie.

En este caso, por ejemplo, el uso de fragmentos en retrospectiva fue un recurso eficaz, ya que permitió al espectador ir armando la trama, en el momento oportuno, sin abrumarse. Con todo, al hacer referencia a hechos más recientes en la historia, su uso fue un tanto repetitivo. Quizás para los realizadores esas repeticiones sirvieron para alargar un poquito más esta "mini".

Un elemento notable fue la música que se ganó, en buena lid, un rol como protagonista. Fue un recurso valioso que permitió a los televidentes disfrutar de una agradable y novedosa asociación musical entre tradición y modernidad.

En cuanto a valores, hay varias cosas que en verdad fueron bien presentadas en *Amor....* En este sentido quisiera referirme, ya que varias personas con su observación me han hecho caer en cuenta de esto, que no aparecen escenas con un erotismo exacerbado y no porque falte

pasión, sino porque al parecer los realizadores encontraron otras formas de expresarla, particularmente en la relación entre los protagonistas. Eso, me decía un padre de familia que procura compartir con sus hijos adolescentes lo que él llama horas/pantalla, es de agradecer, y no por una simple mojigatería, sino porque cuando se analiza desde diversos puntos de vista, esas escenas son casi siempre innecesarias y poco o nada aportan a la calidad y eficacia de la trama.

Otro elemento que también puede tomarse en cuenta al hablar de valores, está relacionado con la forma de presentar las reflexiones sobre la vida de los protagonistas, en particular del Ferhat del señor Çelikkol. Una vida de la que vamos conociendo poco a poco y que fue trastocada en la adolescencia por la mezquindad de su padre biológico, en un intento por corromper y destruir lo que de bueno había cultivado y hecho crecer el otro padre, el que dio amor y entrega total al muchacho. La misma vida que, con el paso del tiempo quedó patas arriba, trastocada ahora para bien, con la llegada de la Dra. Asli.

Esas meditaciones "hacia adentro", resultaron ser un buen recurso para llevar al televidente al terreno de los protagonistas y hacerlo cómplice de la confrontación interior que ellos estaban viviendo para luego de recorrer un difícil trayecto, como en el caso de Ferhat, llegar a descubrir y reconocer junto con el personaje a un hombre

normal, sensible y hasta tierno, que permanecía escondido bajo la coraza del frío y robótico matón.

Pero lo que, al menos en mi opinión, resultó más notable en el plano de los valores tiene que ver con el tema familia. Los momentos más contundentes de la trama tuvieron como eje a la familia. Su defensa, unas veces amorosa y otras violenta, errada y hasta heroica, estuvo en el centro del argumento. Cada personaje, los protagonistas y sus familias, con enormes problemas, diferencias, e historias muchas veces encontradas, formaban una especie de barrera contra aquello que podía afectar a sus seres queridos, aun cuando ese mal fuera consecuencia de las propias acciones.

Una de las imágenes más elocuente y al mismo tiempo sencilla que puede ejemplificar esta idea es la que nos presenta al protagonista, que entre la vida y la muerte se ve a sí mismo en un campo, cargando una pesada caja de madera. Aparece el padre y al abrir la caja resulta que está totalmente vacía. Pregúntese Ud. por qué algo que está vacío puede pesar tanto. Es una excelente metáfora que cada cual puede hacer suya. Y es que en la vida, en toda vida, hay acciones que pesan mucho pero que en realidad están vacías porque no ge-





aprendidas.

La primera tiene que ver con la paternidad, tocada aquí desde varios ángulos. Padre no es cualquiera, es aquel que deja huellas en el corazón y en la vida de sus hijos sin aplastarlos; es quien que se preocupa por amarlos y mostrarles el camino del bien, no importa si

neran el bien, no son resultado del amor sino del egoísmo y de las bajas humanas. Y todo eso lo concluye el barbero Neyet, el padre muerto que no había engendrado esa vida pero a quien nadie pudo arrancarle ni la paternidad ni mucho menos el amor y la responsabilidad que sentía hacia ese hijo, con muy pocas palabras: *Deja de cargar esa caja.*

La imagen de padre e hijo junto a la caja de madera aparece en otro capítulo, como para darle continuidad y énfasis a la idea. Además sirve como hilo conductor en el diálogo entre un padre que nunca deja de dar a su hijo lecciones de vida. Ojalá esta alegoría pueda servir a alguien que como el protagonista de esta historia, ande por la vida arrastrando su propia caja muy pesada, pero totalmente vacía.

Y si Ud. superó la tentación de quedarse admirando solo el innegable atractivo del protagonista, los expresivos ojos de la doctora, alguna que otra situación un poco tonta, o el fijarse en detalles como el de las luces encendidas a la hora de dormir, entonces quizás pueda coincidir conmigo en que Amor en blanco y negro nos deja, al menos tres lecciones, simples, sabidas pero no siempre

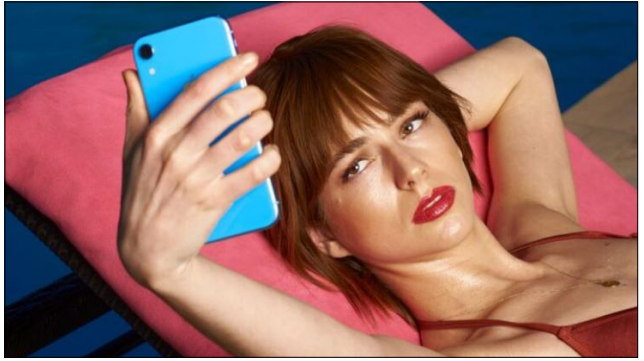
esos hijos llevan su sangre o no. La segunda es que en cualquier escenario y más allá de la ficción, el amor es la única fuerza capaz de transformar al hombre desde dentro, haciéndolo crecer y cambiar para bien; nadie dice que sea fácil, pero se puede llegar. Y la tercera, que cuando se escoge el camino del odio, la venganza, la envidia, el mal, se puede ir muy lejos y tal vez subir muy alto, pero nunca se llega a ninguna parte.

Amor en blanco y negro tuvo dos nominaciones a la Palma de Oro como serie dramática en 2018. También fue nominada en otros festivales en categorías como Mejor pareja de TV, Mejor música, Mejor actriz y actor. En fin, que como producto televisivo no pasó inadvertido.

Resulta interesante que un género que vio la luz por este lado del mundo haya encontrado dignos exponentes en la lejana Turquía. Eso, entre otras cosas, nos dice que los temas que tienen que ver con el ser humano en general y el amor en particular, son universales, todos los entendemos y que más allá de los vaivenes de la ficción, la diversidad de culturas, idiomas, costumbres, religión y política, son muy bien acogidos por la mayoría.

El lado oscuro de las redes sociales

Estamos asistiendo a una nueva era en la comunicación global. Como nunca antes en la historia universal, millones de personas se comunican a través del ciberespacio y tienen sus propios sitios web desde donde comparten con amigos y seguidores, convirtiéndose algu-



nos de ellos en los llamados influencers, es decir, gente que logra mediante sus videos, programas o textos, ser líderes en las redes sociales. Su importancia es tal, que parece que van a lograr -o ya lo están haciendo- reemplazar a las estrellas de cine de antaño.

El filme chileno *La Verónica* (Leonardo Medel), premiado conjuntamente por los jurados de la FIPRESCI (Federación Internacional de la Prensa Cinematográfica) y SIGNIS (Asociación Católica Mundial para la Comunicación) en la edición 42 del Festival de Cine de La Habana, aborda con un tono satírico e hiperbólico el costado más oscuro de este fenómeno mediático. La cinta tiene un original uso del lenguaje cinematográfico y un trabajo visual sensorial acorde con la historia que cuenta. Su historia central gira sobre una joven de clase alta, casada con un astro del fútbol, quien, para convertirse en una celebridad de las redes, no tiene límites éticos, incluyendo pasar por encima de su propia familia. La película

utiliza el arriesgado recurso de poner todo el tiempo de metraje en pantalla en primer plano a la protagonista, mientras el resto de los personajes aparecen como colaterales supeditados a ella. En este sentido, resalta el trabajo de la actriz Mariana Di Girolamo, quien sabe expresar con su rostro y actitudes la progresiva degradación humana de su personaje, actuación que para algunos debió ser el coral de actuación femenina.

Este recurso estético al principio puede desconcertar al espectador y le da cierta morosidad a la progresión dramática del filme, pero pronto logra ajustarse, deviniendo en un símbolo de su megalomanía, donde solo cuenta ella. Lo cual puede leerse además como metáfora-advertencia de la nueva realidad comunicacional: el ensimismamiento que vemos a diario en la comunicación online, que puede llevar a un desenfrenado egoísmo, a una vanidad, donde el otro no importa como persona. Solo cuenta su adhesión, lo que puede tornarse en una lacerante deshuma-

nización. No hay que olvidar que la palabra selfi (o selfie), tan utilizada por los internautas, proviene del inglés self (sí mismo, auto) y relacionada con selfish, que significa egoísta. En esa tesitura se mueve el personaje de la Verónica, utilizando a familia, amigos y a cualquiera que le venga bien para sus propósitos egoístas. No importan los demás, solo yo.

En la película las únicas personas sensatas que aparecen son un fiscal honesto y justo y las maduras sirvientas que atienden a la familia protagonista. Son las únicas voces de la razón en medio de tanta locura y frivolidad, pero son silenciados, nadie quiere oírles. Nunca se les ve el rostro, como si el filme nos quisiera decir que la verdad, la honestidad y la sencillez no tienen "perfil" ni "seguidores", pues lo que vende en las redes es el escándalo, el chisme, lo superfluo, el sexo por el sexo. Se intuye entonces que el filme posee también una crítica acendrada a la superficialidad en las redes sociales y en general a la de los medios audiovisuales modernos, saturados de lo banal, y de algo tan terrible como la llamada posverdad, donde ya no importa el hecho comprobado, sino cómo es presentado y aceptado por los followers. Por eso el citado fiscal, teniendo un hecho criminal comprobado en la mano, no puede hacer justicia, pues se estrella ante el muro mediático.

La Verónica es un filme que apela a no perder la dignidad humana. No sataniza las redes sociales, solo advierte acerca de que todo en este mundo puede llegar a convertirse en algo éticamente malsano, que conduce al vacío y la deshumanización.

Discernir. El encuentro y la escucha recíproca no son algo que acaba en sí mismo, que deja las cosas tal como están. Al contrario, cuando entramos en diálogo, iniciamos el debate y el camino, y al final no somos los mismos de antes, hemos cambiado. Hoy, el Evangelio nos lo muestra. Jesús intuye que el hombre que tiene delante es bueno, religioso y practica los mandamientos, pero quiere conducirlo más allá de la simple observancia de los preceptos. En el diálogo, lo ayuda a discernir. Le propone que mire su interior, a la luz del amor con el que Él mismo, mirándolo, lo ama, y que con esta luz discerna a qué está apegado verdaderamente su corazón. Para que luego descubra que su bien no es añadir otros actos religiosos sino, por el contrario, vaciarse de sí mismo, vender lo que ocupa su corazón para hacer espacio a Dios.

**Papa Francisco
Homilía 10 de octubre de 2021
Apertura del Sínodo**

Caminar Juntos

En la mañana del 16 de octubre, en comunión con toda la Iglesia, la Arquidiócesis de Santiago de Cuba dejó abierto el tiempo para el trabajo preparatorio del Sínodo de los Obispos convocado por el Papa Francisco, cuya celebración conclusiva será en octubre de 2023.

La Eucaristía, celebrada en la Catedral santiaguera fue presidida por nuestro Arzobispo Mons. Dionisio García Ibáñez, quien estuvo acompañado por el clero de la diócesis. Dada la situación que se vive, aun con restricciones por la pandemia, la participación en la celebración fue limitada.

En la homilía, Mons. Dionisio explicó de forma muy sencilla lo que significa para la Iglesia la celebración de un Sínodo y de cómo el sentido de este es fundamentalmente reflexionar sobre el caminar juntos como iglesia siguiendo el camino de la comunión, la participación y la misión, todo eso expresado en la palabra "Sinodalidad".

Nuestra arquidiócesis asumió, desde el pasado año, el tema del Bautismo en el centro de nuestro plan pastoral. Es un tema que nos invita a una mirada desde el centro mismo de nuestro ser como cristianos. En este camino que comenzamos a andar ahora debe estar ese bautismo que es como el primer paso para vivir la comu-

nión, la participación y la misión.

Este encuentro de hoy se vivió con una mezcla de alegría, por encontrarnos después de tantos meses, pero también de nostalgia al recordar a los que han partido durante este tiempo. De manera especial, se hizo memoria del Diácono José Vicente Valls y el joven Enmanuel Sánchez Duany, de la parroquia de Santa Lucía, y miembro del grupo de acólitos de la diócesis, ambos fallecidos en este año.

Antes de terminar Mons. Dionisio dedicó unos minutos para despedir al P. Otto Anderco, quien ha estado con nosotros durante los últimos 5 años apoyando el trabajo pastoral y como párroco de San Antonio Ma. Claret y también dar la bienvenida a varios sacerdotes y una religiosa que recién han comenzado su trabajo entre nosotros. ¡Gracias Señor por esa bendición!

Hasta luego del P. Otto

El día 28 de octubre, fiesta de los santos Simón y Judas Tadeo, en la SBMI Catedral se celebraron cuatro eucaristías, presididas por los presbíteros P. Rafael Ángel, P. Osmany, P. Carlitos y el P. Otto.

Los fieles devotos de San Judas pidieron, al fiel amigo de Jesús, interceda ante él por nuestra Patria, para que todos nos preocupemos verdaderamente de compartir en la caridad lo poco y lo mucho que tenemos, para que así podamos

superar las dificultades por las que atravesamos.

El P. Otto presidió la última celebración, quien en la homilía agradeció a Santiago de Cuba por el tiempo que estubo entre nosotros, ya cercana su partida a su patria. Nuestro párroco, el P. Rafael Ángel le deseó que "donde quiera que vaya, el Señor le acompañe para que pueda seguir derramando la Gracia de lo alto como ha hecho entre nosotros. Esperamos que Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, y San Judas Tadeo, permitan tenerlo nuevamente entre nosotros. Un fuerte abrazo de esta comunidad de la SBMI Catedral de Santiago de Cuba. ¡Te queremos P. Otto!" (*Heddy Hernández*)

Premian XIX Concurso Literario Viña Joven

En la mañana del 28 de octubre, se efectuó el acto de premiación del XIX Concurso Literario Viña Joven, en la sede del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret. Con la presencia de algunos de los autores participantes y cumpliendo las estrictas normas de sanidad que estos tiempos imponen, el poeta e investigador León Estrada dio lectura al acta del Jurado de Premiación de esta edición, que estubo conformado además por María Caridad Campistrous Pérez y el ensayista René Fidel González.

Acta del Jurado del Concurso Viña Joven

En Santiago de Cuba, a los 15 días del mes de octubre

de 2021 se reúne el jurado del Concurso Villa Joven de Ensayo y decide por unanimidad:

Considerar FINALISTAS los ensayos "Religión y fe. Un retorno a la promesa de salvación en tiempos de Covid-19", de Margarita Sánchez, de Argentina, presentado bajo el seudónimo Juliana Cortessi y a "La Covid-19 toca a las puertas de la bioética", de Ricardo Hodelín Tablada, de Santiago de Cuba, presentado bajo el seudónimo El bioeticista.

Otorgar MENCIÓN a los ensayos "Homo sa(rs-Cov2)piens. Notas para la propuesta de un nuevo ser humano", de Noel Pérez García, de Santiago de Cuba, presentado bajo el seudónimo Darwin y a "Sociedad pos Covid-19: ¿"generación pandemics"?", de Rafael Escalona Veloz, de Santiago de Cuba, presentado bajo el seudónimo Isaac.

Otorgar PRIMERA MENCIÓN al ensayo "La condición humana en venta tras la pandemia de Covid-19", de José Adrián Tolentino García, de México, presentado bajo el seudónimo Pseudógrafo.

Y, porque resulta un verdadero ensayo escrito con seriedad, que abarca en sus breves cuartillas, apenas diez, un análisis pertinente y global de la pandemia; porque analiza el proceso sin parcialidades y halla ángulos de análisis en una línea reflexiva que, aunque no ofrece respuestas conclusivas, es un todo

orgánico que posibilita una lectura de la complejidad, los impactos y trascendencias de la pandemia, más allá de la coyuntura actual. Se debe señalar el correcto uso del aparato crítico de apoyo sin convertirlo en un rosario de citas. Es justo que, por apostar a estas cualidades reflexivas del ensayo; por elaborar un cuerpo que trasciende y es útil a un tiempo diferente al presente, por su capacidad de ubicar al ser humano en el centro de sus contradicciones con una estructura narrativa no exenta de limpieza y belleza, que el ensayo es un género importante en la comprensión de los desafíos sociales. Otorgar el PREMIO a "Aquí, en el pueblo, (no) se escuchan las golondrinas", de Javier Cascaret Sobrino, de Santiago de Cuba, presentado bajo el seudónimo JC.

Dado en Santiago de Cuba, a los 15 días del mes de octubre de 2021.

Premios Colaterales

Como es usual en las ediciones del Concurso Literario, varias instituciones de la ciudad otorgaron premios colaterales.

En esta ocasión, los jurados conformados para el efecto por la Comisión de Comunicación de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba y el Instituto Pérez Serantes, coincidieron en reconocer a "Aquí, en el pueblo, (no) se escuchan las golondrinas", de Javier Cascaret Sobrino, de Santiago de Cuba, con sus respectivos premios. Mientras, el Centro Loyola otorgó su lauro a "La condi-

ción humana en venta tras la pandemia de Covid-19", de José Adrián Tolentino García, de México. (*Noel Pérez García, CCAM*)

Concurso a la Virgen de la Caridad

El proyecto Escuela de familias de catequesis, convocó en el pasado mes de septiembre 2021, a un Concurso dedicado a la Virgen de la Caridad del Cobre. Con mucho agradecimiento y satisfacción, el equipo creado para este fin, recibíó numerosos trabajos provenientes de niños, adolescentes y adultos de las comunidades de San Pedrito, Nuestra Señora del Rosario, San Joaquín, María Auxiliadora, La Anunciación y Sagrada Familia. Todos expresaban creativamente la veneración a nuestra Madre, y llevaban un mensaje de fe enclavado en tiempo de pandemia, de confinamiento y de necesidades personales y sociales. Ciertamente la alegría y la esperanza no resaltaron como en otras ocasiones, será nuestra Virgencita quien presentará una vez más esta realidad a Su Hijo, para que la convierta, como en las bodas de Caná. Fue esta una ocasión que además de promover la devoción mariana, siguió involucrando a las familias en la educación de la fe de sus hijos y tejiendo los vínculos de los más pequeños con la comunidad eclesial. Felicidades a todos los participantes, familiares, catequistas y animadores del proyecto! (*Giovanna Tames*)

Una tarde con León Estrada

Cuando León Estrada habla hay que prestarle mucha atención. No solo para descifrar las palabras entre el tono casi conspirativo de su voz, sino porque siempre tiene algo importante que decir —más cuando de literatura se trata—, y lo hace con una coherencia, una sinceridad y una contundencia admirables.

Asegura sentirse nervioso con las entrevistas, pero se imponen sus dotes de conversador. Sabedor de eso, el Centro Cultural y de Animación Misionera no dudó en invitarlo al espacio *El patio de los sueños*, que conduce el escritor José Orpí, en este regreso de las actividades habituales tras el control de la situación epidemiológica en el país.

Autor del imprescindible *Santiago Literario* (Fundación Caguayo y Ed. Oriente, 2013), no duda en afirmar que esta obra ha sido de lo más grande que le ha tocado hacer. «Me dio muchos dolores de cabeza, pero me divertí mucho hacerlo», dice, y confiesa que de haber sabido que disfrutaría tanto la investigación, nunca hubiera escrito un verso en su vida.

Por suerte, pensamos muchos, no fue así, y ahí está su obra poética para demostrarlo. Sin embargo, esa pasión por la investigación, por la “averiguadora de la gente que nos antecedió”, ha centrado la ma-

yor parte de su obra en los últimos años, junto a su labor como editor y jefe de redacción de la revista *Del Caribe*.

A su quehacer se agradercen libros como el *Diccionario de escritores santiagueros* (Eds. Santiago, 2005), la antología de poemas y canciones a la Virgen de la Caridad del Cobre *La Virgen que vino del mar* (Comisión Diocesana para la Cultura y Comisión Diocesana de Pastoral de la Comunicación, 2012) y otras muchas en las que rescata buena parte de la literatura santiaguera, pues Santiago de Cuba y su literatura son su principal interés.

A la pregunta de cuáles son los sueños que le quedan por cumplir, confiesa que no tiene muchos sueños; pero que sabe de la importancia de tener al menos uno, “porque si no te mueres”.

Y así anda León, con su estirpe quijotesca, enfrascado en “miles” de proyectos, disfrutando del hurgar en el pasado, de leer la buena poesía, de conversar y de brindar su sapiencia a quienes reclaman de ella. (Noel Pérez García, CCAM)

Nuevo tiempo

Como todos los años al comenzar el Adviento en nuestra Catedral, los domingos en las tardes de 3 a 5 pm, se realizaron las tardes de oración y de preparación de la venida del Señor, que no sólo anuncia el Reino de Dios; sino que busca saciar el hambre físico y espiritual de los hombres.

El Señor que llega quiere que nos amemos unos a otros como Él nos ama. Pedimos al Señor nos ayude a estar atentos y a orar por nuestra patria, y por todos los que en ella habitamos; por nuestros gobernantes para que se preocupen por el bien común protegiendo la familia y la justicia. Pedimos por la evangelización del pueblo cubano, y se acerquen a la comunidad cristiana los niños, jóvenes y adolescentes, las familias, para que juntos anunciemos y seamos testigos de la venida del Señor. (Heddy Hernández)

Sed de luz

El pasado 13 de diciembre, en la Iglesia Santa Lucía fue celebrada su fiesta patronal presidida por Mons. Dionisio García y el P. Jorge Catasús, junto a toda la comunidad parroquial.

Mons. Dionisio enseñaba en la homilía, todo el sufrimiento del martirio de esta virgen, que fue acusada por ser cristiana y dar todo lo que poseía a los pobres, dejándolo todo por seguir la llamada de Dios.

Esta comunidad cristiana con su luz, hace que miremos expectantes a la Navidad durante el Adviento; apartando todas las dificultades vividas durante este tiempo de pandemia, y Santa Lucía alumbró el camino de todos para llegar a Jesús.

Antonio López de Queraltá Morcillo donó a la Iglesia de Santa Lucía una reliquia de la Santa, que puso en manos del Arzobispo; reliquia

que perteneció a la familia López de Queraltá.

Al finalizar la eucaristía, Gabriela Grajales danzó al compás de la música de Andrea Bocelli, mostrando con sus pasos la vida de Santa Lucía, Virgen y Mártir, marcada por su sed de Luz. (*Heddy Hernández*)

Inaugurada «Signos vitales»

Con la bienvenida del Padre Miguel Fernández Fariñas, CMF, a «este Centro Cultural que fue creado para que los artistas se sintieran en su casa», dio inicio la ceremonia de inauguración de la exposición Signos Vitales, que desde este 16 de diciembre queda abierta al público en la galería del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret (CCAM)

El párroco y director del CCAM afirmó que, a su vez, «este Centro se siente amado por los artistas cuando nos ofrecen sus obras para que la contemplemos». En este sentido, recaló el más profundo agradecimiento a Luis Antonio Rivero y Reinaldo Pagán, quienes, ante la cancelación del XXI Salón Nacional de Arte Religioso, «ofrecieron una alternativa: una exposición bipersonal de arte religioso, "para que no muriera la tradición del arte religioso en este Centro Cultural"».

A nombre de los artistas, Luis Rivero agradeció a su vez la posibilidad que el Centro Cultural ha brindado a los artistas plásticos

durante dos décadas.

Por su parte, la Dra.C. Ligia Lavielle, curadora de la muestra, dio lectura a las palabras del catálogo, en las que afirma que «la visión personal de la fe de cada artista va a confluir en un diálogo respetuoso que, ora convergente y ora divergente, nos rescatará de confusiones semióticas».

«Desde una profunda amistad —concluye la Dra.C. Lavielle—, condimentada por años y llena de disconformes percepciones de lo divino, se funda esta muestra polisémica y polémica». Signos Vitales permanecerá expuesta durante un mes, período durante el cual tendrán lugar otras acciones colaterales como visitas guiadas y la presencia de Reinaldo Pagán como invitado especial a El patio de los sueños. (*Noel Pérez García, CCAM*)

IV Encuentro de Músicos Cristianos

El ya tradicional Encuentro de Músicos Cristianos se desarrolló entre los días 15 al 19 de diciembre de 2021, este año a través de YouTube los participantes podrán compartir sus primeras experiencias y trabajos. Los organizadores, desde Santiago de Cuba, Manzanillo y El Cobre, guiaron el intercambio de los músicos y conferencistas invitados.

La sesión de cada día fue transmitida a las 8 pm, hora de Cuba, por el canal YouTube de la Parroquia del Cobre, sede habitual de estos encuentros, y por la

página del Arzobispado de Santiago de Cuba.

Bella oportunidad de intercambio entre músicos y compositores cristianos que pudo ser disfrutada también por todos los que accedieron a través de las plataformas digitales.

Los sueños de Pagán

Sueña con tener una de sus piezas en la colección de algún museo cubano; si es el Museo Emilio Bacardí, mejor, porque es el de su Santiago de Cuba. Lo dice con una humildad que no deja entrever las obras suyas que ya prestigian colecciones europeas, o la que fue donada al Centro Carter, o la decena de premios nacionales y foráneos que enriquecen su currículum.

Reinaldo Pagán Ávila habla sin grandes florituras, pero con la sencillez y la soltura de los amigos. De su labor como maestro habla, porque para él la enseñanza es un acto recíproco, en el que también aprende de sus alumnos. Del humor gráfico habla, porque ve en el humor una vía para tratar los temas más complejos, un modo de salvar. Del arte habla, porque el hacer arte representa para él, la mejor evidencia de que Dios existe.

De eso y más habló Reinaldo Pagán con José Orpí, anfitrión del espacio cultural El patio de los sueños; y fue apenas un pretexto para acercarnos a la vida y obra del ganador del Primer Premio del XX Salón Nacional de Arte Religioso (SAR), justo cuando recién dejó

La Iglesia es Noticia

inaugurada en la galería del Centro Cultural y de Animación Misionera San Antonio María Claret (CCAM) la expo bipersonal Signos Vitales, junto a su amigo Luis Antonio Rivero. Fue una tarde en la que, como es usual en este espacio, no faltó la música, el humor (esta vez en estampas leídas por el anfitrión Orpi) y un momento especial para que el público asistente contara de esas alegrías que también nos ha dejado un año tan terrible como este que casi termina.

Una tarde presidida, además, por la obra «Equilibrio», con la que el invitado obtuviera el Premio del Consejo Parroquial a la Mejor Interpretación Bíblica en el VII SAR y con la cual Mirtha Clavería, directora de la revista Viña Joven, sorprendió al invitado al comentarle que ha sido una de las obras del Fondo de la Galería del CCAM, que más ha "viajado" por Cuba, como parte de las muestras itinerantes que se han desarrollado en los últimos años.

Demuestra una vez más, El patio de los sueños, su valía en acercar a nuestra comunidad a estos artistas e intelectuales santiagueños que día a día, contribuyen a enriquecer la cultura de un país. (*Noel Pérez García, CCAM*)

Celebración de la Sagrada Familia en la Parroquia San Antonio María Claret

El día de la Sagrada Familia fue un día especial en

la Comunidad, celebramos el don de la familia como dijo el P. Osmany, momento también para tener presente al Diácono José Vicente, seis meses de fallecido, católico que siempre apostó por la familia, por su unidad. Su familia presente llevó las ofrendas al altar, cómo dio su vida, en la Misión y en la Pastoral Penitenciaria.

Y para cerrar con broche bendición de dos embarazadas, que han dado su sí a la vida como María.

La Comunidad recibió el mensaje de la Pastoral Familiar Diocesana invitando a las familias a rezar unidas, a confiar en el Señor y tener "ánimo, que todo pasa" (*Niurka Moreno*)

Navidad de la Comunidad de Sant Egidio

Como cada año, la Comunidad de Sant Egidio vivió el tiempo de Navidad muy cercana a los preferidos de Dios. El día 24 de diciembre, con la ayuda de jóvenes y adolescentes, y como preparación a la Fiesta, ayudaron al aseo de las personas que viven en las calles; baño, barbero, peluqueras, y un atuendo nuevo para recibir la llegada del pequeño Niño Jesús.

La Cena del día 25, la cena de Navidad, se realizó en la nueva sede de Chicharrones. Allí donde nuestro Arzobispo invitó a seguir viviendo en la comunidad el evangelio, en las periferias donde tantas personas tienen necesidad de encontrar respuestas para su vida.

En Santo Tomás, la Comunidad con su carisma de comunicar el evangelio a través de su amor y servicio a los más pobres, reunió a todos los Amigos de la Calle y a los jóvenes por la Paz. Allí recibieron la cena doscientos pobres y se le repartió a los doscientos ancianos que desde el inicio de la Covid acompañan. El Arzobispo compartió con todos en Santo Tomás y luego salió a las calles a visitar tres ancianas enfermas donde le llevó la bendición y el amor de la iglesia por los más necesitados.

El 26 de diciembre reunió en la Sede de la Comunidad a los ancianos, participaron setenta ancianos, que fueron servidos por los adolescentes y así construir un puente entre dos generaciones. La cena fue precedida por un bello y sencillo concierto navideño.

Y como broche de oro, la fiesta de Navidad con los niños de la Escuela de la Paz de Micro 9, El Tivolí, y el Centro de la Ciudad. En el encuentro y fiesta participaron 127 niños, quienes en la iglesia de San Francisco, encontraron el espacio para vivir la alegría de la Navidad, del encuentro con Dios Niño. (*Yoel Proenza*)

MENSAJE DE LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA



En las últimas semanas constatamos, entre nosotros, el aumento de un clima de tensión y confrontación que no es saludable ni beneficia a nadie. Por este motivo, queremos fraternalmente compartir con ustedes unas consideraciones que brotan de nuestros corazones de cubanos y pastores del Pueblo de Dios:

Toda persona merece estima y reconocimiento de su dignidad, por su condición de ser humano e hijo de Dios, por ser ciudadano libre, sujeto de derechos y deberes. En consecuencia, todo cubano debería poder expresar y compartir libremente y con respeto, sus opiniones personales, su pensamiento o sus convicciones, incluso cuando disienta de la mayoría.

Cualquier acto de violencia entre nosotros, ya sea física, verbal o psicológica, hiere gravemente el alma de la nación cubana y contribuye todavía más al pesar, al sufrimiento y a la tristeza de nuestras familias. Un alma herida no está en condiciones de construir un futuro de esperanza. La violencia contradice la voluntad de Dios, pues Cristo ha asegurado: *"Felices los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios"* (Mt. 5,9).

Consideramos que urge, cada vez más, la implicación de los cubanos en un proyecto de nación que involucre y motive a todos; que tenga en cuenta las diferencias, sin exclusiones ni marginaciones.

Pensamos que hace falta implementar mecanismos donde, sin temor a intimidación y represalias, toda persona pueda ser escuchada y se encaucen las insatisfacciones ante las duras realidades cotidianas que agobian a tantos, especialmente a los más empobrecidos y vulnerables.

Es imprescindible la implementación de los cambios necesarios, tan largamente deseados, que favorezcan una vida digna y feliz para todos los hijos, aquí, en esta tierra nuestra.

¡Cuánto agradecerían tantas familias cubanas y la misma Iglesia, y cuánto disminuiría la tensión social, si hubiese un gesto de indulgencia para los que aún permanecen detenidos por los acontecimientos del pasado verano!

Una vez más exhortamos a todos a que no escatimemos esfuerzos para que se allanen los caminos del entendimiento, la reconciliación y la paz; de tal modo que las diversas propuestas sobre el destino presente y futuro de nuestro país, encuentren un ámbito de cordura, tolerancia y concordia, y se establezca un diálogo armónico y civilizado en el cual se puedan encontrar las mejores soluciones a los problemas que nos atañen.

A la Virgen de la Caridad del Cobre, Madre y Patrona de Cuba, encomendamos esta hora difícil de la historia de nuestra nación, para que la luz que brota de la paz y del amor, prevalezca sobre los nubarrones del odio y de la enemistad.

"Todos tus hijos a ti clamamos, Virgen Mambisa, que seamos hermanos".

LOS OBISPOS CATÓLICOS DE CUBA

La Habana, 11 de noviembre de 2021

“El camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio.

Caminar juntos es un don y una tarea: caminando juntos, y juntos reflexionando sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de lo que irá experimentando, cuáles son los procesos que pueden ayudarla a vivir la comunión, a realizar la participación y a abrirse a la misión. Nuestro “caminar juntos”, en efecto, es lo que mejor realiza y manifiesta la naturaleza de la Iglesia como Pueblo de Dios peregrino y misionero.”

Documento Preparatorio

